

### ¿En dónde se alfabetizan los mexicanos?

#### **Consideraciones y precisiones metodológicas para identificar el origen de la alfabetización entre 1980 y 1990**

Manuel I. Ulloa\* y Pablo Latapí\*\*

#### **Resumen:**

*Descripción: El estudio argumenta que la reducción del analfabetismo en México durante la década 1980-1990 debe atribuirse principalmente a las acciones que el sistema escolar, en especial la primaria, realizó en la población escolar de 6 a 14 años y no a las acciones del INEA. Metodología: Primero se muestra que el descenso de la tasa de analfabetismo en esa década (de 16.9% a 12.4%) se debió, en un 95%, a la reducción que experimentó el grupo de edad que tenía 5 y 14 años en 1980 y se incorporó a la población adulta en 1990 como grupo de 15 a 24 años. Enseguida se analizan las variaciones de la población alfabetizada y analfabetizada, ajustada por las defunciones y migraciones y se plantean diversas alternativas, atendiendo a los niveles de instrucción del grupo de edad mencionado, para explicar en dónde se realizó la alfabetización. Los resultados muestran un efecto nulo o mínimo de las acciones del INEA. Esos resultados se comprueban analizando la situación del grupo de edad de 10 a 14 años en 1990, el cual no pudo estar sujeto a la acción del INEA. Finalmente, se examina la pulsación del cuarto grado de primaria en ese periodo, que explica con creces el aumento de alfabetizados. Se concluye que "como el incremento de la población escolarizada al menos con un grado aprobado (14.3 millones) o el crecimiento de los alfabetizados funcionales (13.9 millones) son mayores que el aumento de alfabetizados simples (11.8 millones), cualquiera de los primeros explica la alfabetización lograda".*

#### **Abstract:**

*Description: The study claims that the decrease in the illiteracy rate in Mexico during the decade of 1989-1990 should be mainly attributed to actions taken by the school system, especially at the primary level, with a school population ranging between 6 and 14 years of age, and not to the actions of the INEA (National Institute for Adult Education). Methodology: First a decrease is shown in the illiteracy rate in this decade (from 16.9% to 12.4%) due 95% to the drop produced in the group formed by students between the ages of 5 and 14 years, in 1980, which joined the adult population in 1990 as a group between the ages of 15 and 24 years. Then the article analyzes the variations produced by the literate and illiterate population, taking into consideration deaths and migrations. Several alternative options are offered, in view of the levels of instruction of the age group mentioned, in order to explain where the task of making literate was carried out. The findings of the study show the void or minimum results of the actions undertaken by INEA. These findings are proven by examining the circumstances of the group of students aged between 10 to 14 years in 1990, which could not have been subject to the actions carried out by INEA. Finally, the paper examines the pulsation of the fourth primary grade in that period, which widely explains the increase of literates, and concludes that "as the increase in the population with at least one year of schooling (14.3 million), and the gain in functional literates (13.9 million) are both larger than the growth of simple literates (11.8 millions), any of the first two cases illustrates the literacy task achieved."*

---

\* Investigador Titular de Educación y Prospectiva, SC. Fax: 661 99 68.

\*\* Investigador Titular del centro de Estudios sobre la Universidad-Universidad Nacional Autónoma de México.

## **Antecedentes**

En las investigaciones sobre el analfabetismo en México y sobre la manera como el país lo está combatiendo suelen destacarse tanto problemas de fondo (como los conceptos sobre la naturaleza del analfabetismo y su relación con otras situaciones de marginación social), como deficiencias precisas de las políticas actualmente seguidas, concretamente por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), el organismo oficial responsable de la alfabetización. Entre estas últimas se han señalado las cuatro siguientes:

- 1) No parece correcto separar la alfabetización como aprendizaje del código de la lengua escrita, de las necesidades reales del adulto; para el pobre la alfabetización no es una tarea aislada, sino una práctica a la que recurre con la intención de transformar sus condiciones de vida.
- 2) Por lo mismo, parece que al limitarse la alfabetización al aspecto mecánico del lenguaje escrito, no se logra introducir al adulto a las operaciones mentales y las prácticas sociales que conllevan la lectura y escritura.
- 3) Se critica la distinción entre alfabetización y postalfabetización pues forman un todo y, paradójicamente, el desarrollo de las funciones mentales implicadas requeriría empezar por lo que se ha considerado como postalfabetización y tender a la alfabetización como punto de llegada.
- 4) Se rechaza que se considere al analfabeta como una persona disminuida, siendo así que tiene su propia cultura, estructuras lógicas claras, conocimientos y hábitos laborales y aun una considerable familiaridad con los números y las letras.

En congruencia con estos señalamientos, varios investigadores han propuesto cambios en las políticas seguidas por el INEA. Por ejemplo, redefinir objetivos y estrategias; incorporar las acciones alfabetizadoras a programas más amplios de promoción humana (de salud, vivienda, participación cívica, gestoría popular, etcétera); desmenuzar las etapas que recorre el adulto en su desarrollo cognoscitivo para hacer suyas la lectura y escritura como hábitos de pensamiento y prácticas de comunicación; restar énfasis a la certificación y ponerlo en la relevancia de lo que se aprende; integrar alfabetización, postalfabetización y educación básica en paquetes significativos; relacionar los aprendizajes con los hábitos intelectuales que requieren los procesos productivos y, desde luego, profesionalizar más a los agentes educativos y acabar con la idea de que la educación de los adultos es una *de segunda*. Estos cambios supondrían también diversificar los programas de alfabetización y de educación básica conforme a las características de los grupos destinatarios.

El punto de partida de estos cuestionamientos y propuestas es la ineficacia del INEA en sus tareas de alfabetización, la que se ha intentado mostrar principalmente mediante algunos análisis históricos, el señalamiento de graves deficiencias en la contabilidad estadística de la institución y, esporádicamente, mediante observaciones de campo. El presente artículo pretende ilustrar esta ineficacia desde una perspectiva no intentada hasta ahora (de ahí su interés metodológico) recurriendo a la comparación entre los logros que reporta el INEA y la acción alfabetizadora del sistema formal de enseñanza.

## **El problema**

El INEA registra entre 5.4 millones y 6.9 millones de alfabetizados –varían las fuentes– por efecto de sus diversos programas, entre 1981 en que se crea y 1990; de ser así, a la acción del Instituto habría que atribuir, en gran medida, la reducción de la tasa de analfabetismo simple de 17.1% en 1980 a 12.4 en 1990, según los datos de los X y XI censos generales de Población y Vivienda.

Esta investigación se propone mostrar que, por el contrario, la reducción del analfabetismo en la década 1980-1990 debe atribuirse, principalmente, a las acciones que el sistema formal de

educación y, en especial la escuela primaria, realizaron con la población en edad escolar (de 6 a 14 años).

### **Variaciones de las tasas de analfabetismo por grupos de edad**

Como punto de partida, conviene ubicar primero en qué grupos de edad de la población adulta se registraron las reducciones más significativas de las tasas de analfabetismo en esa década. Según las cifras de ambos censos (cuadro 1), se advierte que no hubo variaciones importantes en los diversos grupos decenales que en 1980 tenían 15 años y más (y que, por tanto, en 1990 tenían 25 años y más). En ninguno de esos grupos, efectivamente, se registró una variación que llegara al uno por ciento.

**Cuadro 1**  
**Analfabetas, por grupos de edad decenas (1980 y 1990)**

	<b>1980 Población</b>	<b>Analfabetas</b>	<b>%</b>
15 años y más	37,927,410	6,451,740	17.01
25 años y más	24,116,344	5,339,562	22.14
35 años y más	15,473,893	4,190,765	27.08
45 años y más	9,321,761	2,945,127	31.59
55 años y más	5,142,169	1,868,396	36.33
	<b>1980 Población</b>	<b>Analfabetas</b>	<b>%</b>
25 años y más	32,117,310	5,361,427	16.69
35 años y más	20,325,179	4,440,278	21.85
45 años y más	12,248,293	3,353,286	27.38
55 años y más	6,882,642	2,230,096	32.40
65 años y más	3,376,841	1,259,884	37.31

Fuente: Elaboraciones con base en los censos de 1980 y 1990.

Conviene dejar bien sentado que es la incorporación del grupo de 15 a 24 años en 1990 lo que explica en más de 95% la disminución del índice de analfabetismo de la población adulta de 15 años y más. Para esto debe precisarse primero la variación total del índice de analfabetismo de la población de 15 y más años en la década:

	<b>1980%</b>	<b>1990%</b>	<b>Variación %</b>
Índice de analfabetismo	17.01076	12.41998	-4.59078

Si ahora se distinguen dos subgrupos: el que en 1990 tenía 25 años y más y el que se incorporó de 15 a 24 años, se diferencian las variaciones:

25 y más (1990): 16.69342%, o sea variación de -0.31734%  
15-24 (1990): 4.5741732%, o sea variación de -12.436587%

Ambas reducciones, con respecto al índice general de 1980, deben ahora ponderarse para los dos subgrupos, considerando la proporción que cada uno representa de la población adulta:

<b>Grupo</b>	<b>Variación</b>	<b>Proporción</b>	<b>Variación ponderada</b>
25 años y más	-0.31734	0.6473845	-0.205441
15 a 24 años	-12.436587	0.3526155	-4.3853333

La suma de las variaciones ponderadas de los dos subgrupos es -4.5907743, que es igual a la variación total entre las tasas de 17.010758% (1980) y 12.419982% (1990): -4.5907759.

Con esta base se establece la contribución que hizo cada subgrupo a la disminución del índice de analfabetismo en términos relativos, considerando la variación total de 4.5907743 igual a cien por ciento.

Grupos	Variación ponderada	Porcentaje
25 años y más	-0.205441	4.47508
15 a 24 años	-4.3853333	95.552492
15 años y más	-4.5907743	100.000000

Queda así demostrado que a la incorporación del grupo de 15 a 24 años, con su tasa de analfabetismo de 4.57%, se debe más del 95% de la reducción de la tasa en el periodo.

La búsqueda de una explicación del descenso del analfabetismo debe, por tanto, centrarse en examinar en dónde y cómo se alfabetizó este grupo de edad.

### **Comportamiento de la población analfabeta y alfabetada de 1980 a 1990**

Antes de entrar a examinar cuál fue el origen de la alfabetización en el grupo de 15 a 24 años (1990), es importante considerar el comportamiento de la población que en 1980 tenía 15 y más y, en 1990, 25 años y más (cuadro 2), tomando en cuenta las defunciones y migraciones; y hacer lo mismo con la población que en 1980 tenía 5 y 14 años y se incorporó a la población adulta en 1990 como grupo de 15 a 24 años.

**Cuadro 2**  
*Variaciones en el volumen de analfabetas y alfabetadas de 1980 a 1990*

	1980	1990	Variación absoluta	Variación relativa
Población de 15 años y más	37,927,410	32,117,310	-5,810,100	-0.15319
Alfabetadas	31,475,670	26,689,642	-4,786,028	-0.1520548
Analfabetadas	6,451,740	5,361,476	-1,090,264	-0.1689876
Población de 5 a 14 años	19,378,306	17,493,566	-1,884,740	-0.0972603
Alfabetadas	n.d	16,664,425		
Analfabetadas	n.d	800,186		

Como puede observarse en la parte superior del cuadro 2, las tasas de variación que reflejan las defunciones y migraciones combinadas, en el periodo considerado, son semejantes entre la población total y la alfabetada, en tanto que la de la analfabetada es mayor. En cambio, los que en 1980 tenían de 5 a 14 años y se incorporaron en 1990 a la población adulta como grupo de 15 a 24 años (parte inferior del cuadro 2), tuvo una variación sensiblemente menor. Retomaremos este hecho posteriormente.

### **El origen de la alfabetización del grupo de 15 a 24 años**

Lo que importa esclarecer es si la alfabetización del grupo de 15 a 24 años (1990) puede atribuirse al sistema escolar formal o a las acciones del INEA. Para esclarecerlo pueden plantearse tres posibles alternativas que explicarían el rango de impacto de las acciones del Instituto. Para esto, se desagregará este grupo poblacional según los niveles de instrucción que alcanzó durante la década.

*Primera alternativa:* La población sin instrucción de este grupo de edad es, según el Censo, de 791,058 personas, y el número de analfabetas es 800,186, lo que significa una diferencia de 9,128 (-1.15%). En otras palabras, casi coinciden la población sin instrucción y los analfabetas (siendo mayor la cifra de los últimos), por lo que no podría atribuirse ningún impacto en este subgrupo ni del sistema escolar (porque no cursaron ningún grado) ni del INEA (puesto que son analfabetas).

*Segunda alternativa:* La población de este grupo de edad que aprobó de 1 a 3 grados es de 1,078,139 y los que cursaron cuatro o más grados escolares (que pueden considerarse alfabetas funcionales) fueron 15,439,694. Si se compara la población que cursó y logró aprobar al menos un grado en el sistema formal (16,517,833) con la población alfabetizada que declaró saber leer y escribir un recado (16,664,425), la diferencia entre ambas cantidades es de -146,592 (menor a 1%). Esta sería la segunda alternativa, que permitiría aceptar un efecto mínimo de las acciones del INEA.

*Tercera alternativa:* Si, finalmente, se comparan los alfabetas simples con los funcionales, la diferencia es de 1,224,731. Ahora bien, parece razonable atribuir un mayor efecto alfabetizador a la instrucción escolar –que implica uno o varios años de atención educativa– que al curso de alfabetización del INEA que dura unas 50 horas; pero en todo caso, la población que obtuvo las habilidades de lectura y escritura de este grupo de edad, que pudiera atribuirse al INEA, variaría alternativamente de:

0, puesto que los “sin instrucción” son menos que los analfabetas; a 146,592 que son los alfabetas que no aprobaron al menos un grado escolar; o a 1,224,731 que son los que declararon saber leer y escribir un recado y no son alfabetas funcionales. (Nótese que la proporción de alfabetas funcionales respecto a los simples es de 92.7 por ciento).

### ***Una comprobación alternativa***

Someter a comprobación estas hipótesis podría hacerse con una muestra de la información del XI Censo (1990); pero hay otra manera más directa de responder a estas interrogantes: el análisis de la situación del grupo de 10 a 14 años en 1990, el que no pudo estar sujeto a las acciones del INEA. Veámoslo.

• La población de este grupo de edad sumaba en 1990:	10,389,092
• De ellos, quienes habían cursado y aprobado entre uno y tres grados escolares eran:	1,854,560
• Y quienes habían aprobado al menos 4 grados eran:	8,012,952
• La suma de las dos últimas cantidades (quienes contaban al menos con un grado aprobado) es:	9,867,512
• Por otra parte, quienes declararon saber leer y escribir fueron:	9,930,121

Se advierte, por tanto, una diferencia de -62,609 (menor a uno por ciento del total del grupo de 15 a 24 años en 1990).

Si se considera la relación entre los alfabetas funcionales y simples, se tiene una diferencia de 1,917,169 niños, lo que implica una relación de los alfabetas funcionales respecto a los simples de 80.7% en este grupo de 10 a 14 años; esta relación es menor que el 92.7% que habíamos encontrado en el grupo de 15 a 24 años.

Por otra parte, obsérvese que los alfabetas son el 95.6% de este grupo, y los analfabetas el 4.2%, proporción similar a la del grupo de 15 a 24 años.

La población sin instrucción del grupo de 10 a 14 años es de 367,668; si a ésta se restan los analfabetas simples, que son 437,026, tenemos -69,358, o sea que en este caso la diferencia es más amplia que la de -9,128 que habíamos encontrado en el grupo de 15 a 24 años.

En conclusión, al comparar el grupo de edad de 10 a 14 años con el de 15 a 24 años, se comprueba que ambos se comportan de modo semejante, aunque el grupo de 10 a 14 no ha estado sujeto a la acción del INEA. No existe fundamento, por tanto, para atribuir a la acción del Instituto las diferencias del grupo de 15 a 24 años entre alfabetas simples y funcionales, o entre alfabetas simples y la población que aprobó al menos un grado en el sistema formal de enseñanza.

### ***Un segundo método que incluye la estadística continua***

Otra metodología alternativa que incorpora los datos de la estadística básica de la Secretaría de Educación Pública (SEP) confirma la tesis de que la reducción del analfabetismo es atribuible fundamentalmente a la expansión de la educación formal.

Recuérdese que:

- Durante el periodo comprendido entre los censos de 1980 y 1990 el sistema formal de educación pulsó del cuarto grado de primaria a 20,666,532 alumnos aprobados. Del ciclo 1979-1980 al ciclo 1988-1989 esta pulsación fue considerada en el cuadro 3.

**Cuadro 3**  
***Movimiento y aprovechamiento***  
***de los alumnos de cuarto año (Total nacional a fin de curso)***  
***(1979-1980 a 1988-1989)***

<b>Ciclo</b>	<b>Total inscripción</b>	<b>Existencia</b>	<b>Aprobados</b>
1979-1980	2,117,311	2,031,387	1,845,902
1980-1981	2,233,592	2,141,990	11,941,852
1981-1982	2,330,730	2,244,621	2,033,761
1982-1983	2,418,293	2,337,066	2,117,540
1983-1984	2,496,817	2,408,570	2,181,359
1984-1985	2,477,547	2,381,502	2,153,852
1985-1986	2,460,332	2,370,166	2,144,489
1986-1987	2,443,250	2,344,246	2,122,247
1987-1988	2,386,984	2,290,636	2,080,021
1988-1989	2,353,079	2,253,965	2,045,509
<b>Totales</b>	<b>23,717,935</b>	<b>22,804,149</b>	<b>20,666,532</b>

Fuente: Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional: Fin de Cursos, varios años.

- A la fecha del levantamiento del XI Censo (1990), 8,012,952 niños que habían aprobado al menos el cuarto grado eran menores de 15 años, y 15,439,694 tenían entre 15 y 24 años.
- En 1980 el Censo registraba que había 5,574,283 alfabetas funcionales menores de 15 años.
- Y la variación combinada de defunciones y migraciones del grupo de edad de 15 a 24 años fue, entre 1980 y 1990, de -0.0972603 (casi -10%). Si consideramos esta tasa, los 15,439,694 alfabetas funcionales son el 0.9027397 de los alfabetas funcionales que ese grupo tuvo en el periodo, que fueron 17,103,152.

Ahora bien, si sumamos a los alfabetas funcionales que había en 1980 con menos de 15 años (5,574,283), los que pulsó el cuarto grado en el periodo (20,666,532), se tiene un total de 26,240,815. Si a éstos se restan los alfabetas funcionales de 15 a 24 años (que fueron 17,103,152), se obtienen 9,137,663. Ahora bien, el 0.9027397 de esta cifra es 8,248,931, que es una cantidad de rango semejante a los alfabetas funcionales menores de 15 años en 1990, que eran 8,012,952. La diferencia es de 235,979 (2.9 por ciento).<sup>1</sup>

### ***Una comprobación adicional***

Lo mismo puede evidenciarse con una base de cálculo diferente: considerando la estructura por edades de la matrícula de cuarto grado en el ciclo escolar 1989-1990:

<b>Edades</b>	<b>Matrícula</b>	<b>%</b>
6	10	
7	385	0.02
8	236,612	10.28
9	1,060,356	46.09
10	517,356	22.49
11	264,842	11.51
12	136,700	5.94
13	55,934	2.43
14	19,409	0.84
15 y más	9,192	0.40
Suma	2,300,796	100.00

Tomando como base esta estructura de edades para todo el periodo,<sup>2</sup> a partir del ciclo escolar 1982-1983 la población de 7 años que egresa del cuarto grado de primaria no es considerada en la población adulta en el curso de 1990 por no haber cumplido 15 años; algo semejante sucede para el ciclo 1983-1984 con la población de 7 y 8 años, y así acumulativamente, en la forma que muestra el cuadro 4.

**Cuadro 4**

***Población escolar que aprobó el cuarto grado  
y en 1990 era menor de 15 años***

Ciclo escolar	% acumulado de población que cumple 15 años	Aprobados en 4°	Aprobados menores de 15 años
1982-1983	0.02	2,117,540	424
1983-1984	10.30	2,181,359	224,680
1984-1985	56.39	2,153,852	1,214,557
1985-1986	78.88	2,144,489	1,691,573
1986-1987	90.39	2,122,247	1,918,299
1987-1988	96.33	2,080,021	2,003,684
1988-1989	98.76	2,045,509	2,020,145
Total			9,073,362

Con base en esta estructura de edades puede estimarse que la población escolar que aprobó el cuarto grado y en 1990 era menor de 15 años fue de 9,073,362, cifra semejante a los 9,137,663 del cálculo obtenido por el otro método (con una diferencia entre ambas de sólo 64,301, menor al uno por ciento).

De forma complementaria, por lo que concierne a los aprobados de cuarto grado con 15 años y más en 1990, podemos restar de los 20,666,532 que pulsó del cuarto grado el sistema escolar entre 1979-1980 y 1988-1989, los 9,073,362 que corresponden a los menores de 15 años, y obtendremos la cantidad de 11,593,170 que corresponde a los de 15 años y más. Si a éstos se adicionan los 5,574,283 que había en 1980, se tendrá un total de 17,167,453 alfabetas funcionales, suma que, al compararse con la de la otra base de cálculo (17,103,153), arroja una diferencia de sólo 64,300 (0.0037455).

Conviene concluir con un resumen de las variaciones experimentadas por la población de 15 años y más y sus diversos subgrupos entre 1980 y 1990.

- La población con algún grado escolar aprobado:

1980	1990	Variación absoluta	Porcentaje
27,613,631	41,929,300	14,315,669	51.84

- La población alfabeta funcional con cuatro o más grados aprobados:

20,621,630	34,558,464	13,936,834	67.58
------------	------------	------------	-------

- La población alfabetas simple:

31,475,670	43,354,067	11,878,397	37.74
------------	------------	------------	-------

- Y la población de 15 años y más:

37,927,410	49,610,876	11,683,466	30.80
------------	------------	------------	-------

En consecuencia, como el incremento de la población escolarizada, al menos con un grado aprobado (14,315,669), o el crecimiento de los alfabetas funcionales (13,936,834) son mayores que el aumento de los alfabetas simples (11,878,397), hay que concluir que cualquiera de los primeros explican totalmente el de los alfabetas simples, porque los incluyen.

Asimismo, hay que observar que las contribuciones netas del grupo de 15 a 24 años a cada categoría en 1990 son mayores que las diferencias absolutas registradas, y al incluir las primeras



en estas últimas, las explican totalmente, como lo muestra el cuadro 5.

**Cuadro 5**  
**Variaciones de diversos grupos poblacionales**  
**entre 1980 y 1990**

<b>Categoría</b>	<b>Contribuciones netas del grupo de 15 a 24 años</b>	<b>Variaciones absolutas 1980-1990</b>
Población con algún grado aprobado	16,517,887	14,315,669
Población con 4 o más grados aprobados	15,439,694	13,936,834
Población alfabetizada simple	16,664,425	11,878,397
Población de 15 años y más	17,493,566	11,683,466

### **Consideraciones finales**

Para terminar, se sugieren algunas reflexiones.

1) La argumentación aducida cuestiona seriamente la eficacia alfabetizadora del INEA y sugiere replantear las políticas, estrategias y modelos de atención que se han utilizado.

2) Cuestiona también las serias deficiencias del sistema de información de la mencionada institución; en él se pierde la identidad del sujeto atendido (en alfabetización o en los demás programas) en el primer peldaño del flujo de información; por ello no es posible detectar dobles inscripciones, grupos inexistentes y otras irregularidades que afectan la contabilidad de la demanda atendida, ni mucho menos sistematizar las características (de edad, género, ubicación, etcétera) de los adultos atendidos.

3) Conviene también reflexionar en la necesidad de mejorar la capacidad de la institución para investigar el proceso nacional de alfabetización, articular sus actividades con otras acciones alfabetizadoras como la del sistema formal de enseñanza e identificar la ineficacia de sus programas.

4) Es frustrante comprobar que los ciudadanos hemos pagado con nuestros impuestos la operación del Instituto y, concretamente, la alfabetización de cada uno de los 5.4 millones de adultos supuestamente alfabetizados; si esos adultos lo hubiesen sido efectivamente, el país habría erradicado ya prácticamente el analfabetismo. Las metas de alfabetización que ahora propone alcanzar el gobierno federal, en el presente periodo sexenal, significan que pagaremos nuevamente por la alfabetización de esos adultos, sin tener la garantía de una acción eficaz.

5) El problema que este trabajo ha tratado de esclarecer no es un asunto de contabilidad técnica, sino el de una deuda que tenemos los mexicanos con los millones de adultos analfabetas, deuda que tenemos derecho a esperar sea eficazmente cubierta por la institución creada para este efecto.

### **Notas**

1 Obsérvese que la población no especificada según nivel de instrucción y grados aprobados en el Censo de 1990 para estos mismos grupos de edad suma 338,587 personas, cifra mayor a la diferencia calculada.

2 No se dispone de información de la matrícula por edades de cada grado escolar para el periodo 1980-1990 con anterioridad a este ciclo.